

LOS DETERMINANTES

- Señala los demostrativos en el texto

Aún recuerdo aquel maravilloso día de primavera. Se notaba una brisa cálida y yo tenía muchas ganas de pasar esa tarde con mis amigos en el parque. Yo fui el primero en llegar, después apareció Carlos. Mientras esperábamos a los demás, encontramos una llave en el suelo detrás de un arbusto.

-¿Has visto esto?- me preguntó Carlos. Lo primero que pensamos fue que esa llave abriría un gran tesoro y estábamos deseando que llegara el resto de la pandilla para contárselo.

-¡Mira por ahí viene Juan, es aquel chico con la gorra roja!- grité emocionado. Cuando le enseñamos nuestro descubrimiento, Juan se quedó pensativo y dijo:

-Esta llave no tiene nada de especial, se le habrá caído a alguien. De repente llegó corriendo Lucía, con una cara bastante preocupada.

-Estoy en un buen lío chicos, esta mañana mi mamá me dejó la llave de casa pero ahora no la encuentro y no podemos entrar.- decía Lucía haciendo pucheros.

-¿Has venido hoy a este parque, Lucía?- le preguntó Juan.

- Pues... he pasado por aquí cuando iba de camino a la tienda y me he quedado un rato en esos columpios, ¿por qué lo preguntas?

-Quizá es tuya esta llave que se han encontrado Carlos y Rubén.- contestó Juan. Le enseñamos la llave y efectivamente era la que Lucía había perdido. Ella se alegró mucho y aunque no fue aquel tesoro que esperábamos, ayudamos a nuestra amiga.

